

El amor ha sido el opio de las mujeres, como la religión el de las masas. Mientras nosotras amábamos, los hombres gobernaban.

Tal vez no se trate de que el amor en sí sea malo, sino de la manera en que se empleó para engatusar a las mujeres y hacerlas dependientes en todos los sentidos.

Entre seres libres, es otra cosa.

Kate Millet.

LAS RAÍCES DEL AMOR QUE SE CONFUNDEN CON LA VIOLENCIA MACHISTA

Todas las relaciones humanas, incluso algo que podríamos considerar íntimo y personal como el amor, se aprenden y construyen culturalmente. Nuestra forma de amar ha cambiado a lo largo de la historia. Así, por ejemplo, existen rastros de culturas antiguas donde las relaciones sexo amorosas aceptadas por el grupo se establecían entre más de dos personas: una mujer podía tener varios esposos (poliandria) o un hombre varias esposas (poligamia). Y en nuestro caso, como sociedades occidentales, amamos siguiendo las pautas del amor romántico, que proviene de los valores de la llustración y la burguesía del siglo XVIII.

A partir de esa época, se difundió en occidente un discurso amoroso centrado en la complementariedad entre hombres y mujeres, valiéndose de instituciones sociales como la maternidad, la familia y el matrimonio, que cumplen la función social de perpetuar como norma la sexualidad reproductiva, heterosexual y monogámica.

Desde el siglo XVII con Romeo y Julieta, hasta nuestros días, el amor romántico impregna la mayoría de las producciones artísticas, populares y culturales, por lo que cotidianamente nos topamos con historias de amor y desamor que giran alrededor de la idealización y los deseos de apropiarse del ser amado: canciones endulzadas; héroes, heroínas y princesas de la pantalla grande y chica; las teleseries; la música popular de todos los tiempos, los boleros, el tango, los corridos, la cumbia... La lista es larga y en múltiples formatos y lenguajes. ¿Cuáles conoces tú?

CÓMO IDENTIFICAR LA VIOLENCIA MACHISTA DEL AMOR ROMÁNTICO

Entender que el amor no es una cuestión personal sino política es el primer paso para la superación de la construcción patriarcal de la identidad de las mujeres ya que desde dicha cultura se expropia a las mujeres de la autoridad para autoidentificarse.

Bajo la excusa del amor romántico se nos enseña a comportarnos de acuerdo a ciertas pautas, que son socializadas a través de la cultura de dominación de las mujeres. El primer paso para cambiarlas es reconocerlas e identificarlas. Algunas de ellas son:

Obediencia: Procuramos evitar conflictos con la pareja, disentir y ser demasiado tajantes con nuestras diferencias de opinión.

Dependencia: Creemos que para ser felices dependemos de un hombre, lo que va de la mano con el valor de la complementariedad: el mito de la media naranja. No somos completas sin él y nos aterra "estar solas". En el plano material, asumir esta dependencia significa para muchas mujeres aceptar que su rol en la pareja es sexual y reproductivo, a cambio de manutención económica y estatus social.

Agradar físicamente: Nos ajustamos a los parámetros de belleza masculinos, que muchas veces adoptamos como propios. Nos auto exigimos estar siempre lindas: evitar los signos de vejez, de gordura y todo aquello que se escape a este modelo, convirtiéndonos en objeto de consumo y sujetas de mercado. Una de las cosas más difíciles para nosotras es aprender a distinguir estereotipos impuestos y atrevernos a seguir nuestros propios gustos y deseos en la vestimenta, en el sexo u otros.

Debilidad femenina: Nos enseñan que necesitamos ser protegidas. De esta idea proviene la "galantería" y "caballerosidad", que se originan en las costumbres cortesanas de la Edad Media y el Renacimiento, asociadas al cortejo y la seducción. Estos gestos amables de parte de hombres conocidos y desconocidos hacia las mujeres esconden la creencia en nuestra natural fragilidad y delicadeza, convirtiéndonos en un objeto que se debe cuidar, mimar, ofrecer regalos... pero a cambio de obediencia y sumisión. iLa prueba la tenemos cuando su "caballerosidad" se desvanece si osamos rechazarla! Los llamados "piropos buenos" son un ejemplo de ello.

Pasividad: Debemos secundar los deseos masculinos y nunca tomar la iniciativa, ser autónomas o expresivas. De lo contrario nos tildarán de fáciles, escandalosas, putas, lesbianas u otros epítetos menos considerados.

Idealización: La pareja en quién nos fijamos se convierte en un ser ideal y construimos una relación estereotipada, que encajamos a la fuerza en los parámetros del príncipe azul y la familia feliz.

Propiedad: Tú y él se pertenecen mutuamente, se poseen, al punto de legitimar los celos como prueba de amor. No respetar este precepto justifica socialmente el asesinato de las mujeres, como vemos en los relatos mediáticos sobre los femicidios.

Sacrificio y abnegación: Para obtener lo que promete ser el medio de realización personal para las mujeres, estamos dispuestas a desoír las incomodidades y malestares de nuestro cuerpo, a esperar pasivamente que la pareja cambie, a mantener una relación abusiva para no romper con el mundo ideal que nos hemos construido.

Individualismo: El amor romántico 'encaja' perfectamente en el capitalismo, pues es individualista. Se puede estar derrumbando el mundo afuera, pero no nos importa mientras esté resguardada la familia feliz y el mundo de a dos en el que se basa este modelo. Como consecuencia los problemas de pareja son asunto de dos y dentro del hogar, lo que encubre la violencia.

Como resultado de todo esto, es frecuente que las niñas crezcan sintiéndose inseguras y dejando de lado sus inquietudes, sueños e intereses, convirtiéndose en mujeres que no se valoran ni confían en sus propias capacidades. La sociedad se encarga de reforzar este imaginario.

¿CÓMO SE VIVE EL AMOR ROMÁNTICO EN EL POLOLEO?

IVIOLENTO Y CONTROLADOR NO MERECE MI AMOR!

La violencia puede empezar en cualquier momento de la relación de pareja: desde los inicios de una relación, tanto en el caso de un amigo con ventaja, como cuando "andas" con alguien o estás pololeando, u otras veces aparece cuando llevan tiempo juntos, cuando estás embarazada o formalizan la relación.

"Nunca recibí golpes ni me levantó la voz, pero sí me sentía sometida. Si salía con mis amigas tenía que decirle dónde estaba, qué estaba haciendo y si me demoraba me iba a buscar. Me armaba escándalos si no le respondía el celular. Se enfurecía. Poco a poco nos fuimos aislando del mundo. De mis amigos, de los suyos, de mi familia, hasta que un día dije no más"

La violencia en parejas jóvenes impacta de distintas formas, disminuye la calidad de vida y el bienestar cotidiano. Algunas consecuencias directas son el bajo rendimiento y deserción escolar, consumo de drogas y alcohol, embarazo precoz, transmisión de enfermedades sexuales o trastornos alimentarios. Así también, entre quienes viven violencia, se observan trastornos depresivos, baja autoestima, inseguridad y aislamiento, además del riesgo de ser victimizadas en sus relaciones de pareja en la adultez.



Muchos jóvenes, mujeres y hombres, no logran identificar que su relación dejó de ser sana y se está volviendo violenta: poco a poco empiezan a normalizar los garabatos, empujones y humillaciones, como si no tuviera importancia. Una discusión de pareja puede ser de igual a igual, sin temores, amenazas, ni malos tratos, en tanto solo son diferentes opiniones que se intercambian y se respetan, sin necesidad de imponer una sobre la otra a costa de lo que sea.

¿CÓMO ME DOY CUENTA QUE VIVO VIOLENCIA EN MI PO-LOLEO?

CONTROL: tu pareja quiere saber todo lo que haces, con quién estás, controlar tu forma de vestir, maquillaje, actividades, celular, redes sociales.

AISLAMIENTO: quiere impedir que mantengas una vida social con otras personas.

CELOS: te dice que coqueteas con otros o que te comportas de forma provocativa.

ACOSO: durante o después de terminada la relación te vigila, te sigue, te espera a la salida del trabajo, de la universidad, te acosa con llamadas, regalos.

NI UNA MUJER MENOS NI UNA MUERTA MÁS

ted Chilena contre la Vialencia hacia las Majores urunu nomasviolenciacontramojeres d





DESCALIFICACIÓN: te critica, usa frases despectivas, se burla, te ofende, ataca tu autoestima, te compara con otras chicas.

HUMILLACIÓN: te ridiculiza en público, revela información privada tuya en conversaciones o redes sociales, te hace escándalos.

MANIPULACIÓN EMOCIONAL: te chantajea para conseguir lo que quiere, te tiende trampas, te presiona, te castiga o se hace la víctima.

INDIFERENCIA AFECTIVA: se muestra insensible, desatento, te ignora, deja de hablarte, niega sus errores, desaparece unos días sin decirte por qué.

AMENAZAS: amenaza con pegarte, quitarte algo, dejarte, incluso te puede amenazar con suicidarse.

ABUSO SEXUAL: te obliga a mantener relaciones o prácticas sexuales que no deseas. Si te niegas te acusa de anticuada, pone en duda tus sentimientos o tu amor por él.

EGOCENTRISMO: está convencido que sus actividades, estudios u obligaciones son lo más importante del mundo y lo fundamental de su vida. Exige que te adaptes a eso y dejes de lado tus proyectos por él.

Una de las consecuencias habituales de la violencia machista en las relaciones de pareja es el temor de las mujeres. Por eso es importante que te afirmes en tus propias capacidades, que te valores como persona y no toleres ninguna agresión, ininguna! Ante una situación de violencia de cualquier tipo, ten claro que tú no lo provocaste, no es culpa tuya, no existen razones ni excusas para ser agredida. No minimices las situaciones violentas, no guardes silencio y si necesitas ayuda no dudes en buscarla.

EL AMOR Y SU POTENCIAL PARA CONSTRUIR UNA SOCIEDAD PLENA Y JUSTA

 Construyamos relaciones en que la pareja se sienta feliz cuando nosotras crecemos, nos desarrollamos y descubrimos nuestras potencialidades.

- Aprendamos que no debemos renunciar a nuestro bienestar por el de los demás.
- Promovamos relaciones recíprocas, donde cada uno/a colabore para hacerla más plena.
- Atrevámonos a crear y probar otras formas de amar. ilnventemos relaciones amorosas, libres, desprendidas, honestas, sororales y solidarias!

El camino más certero para vivir el buen amor es escucharse y conocerse a sí misma, a nuestro cuerpo; reconocer los malestares y ponerle fin a relaciones desgastantes, destructivas y posesivas. Sólo así, podremos vivir amores que nos protejan de la violencia machista.

La Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres es una articulación de organizaciones sociales, colectivas feministas, ONGs y personas comprometidas por la erradicación de la violencia contra las mujeres en todo el país.

Sus propósitos son:

- Apoyar el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres y feministas en su rol social y político.
- Coordinar acciones de intervención y denuncia pública de toda violencia contra las mujeres.
- Promover, en todos los ámbitos, la transformación de los patrones culturales que sostienen la discriminación y la violencia como formas de relacionamiento entre las personas, en particular entre los hombres y las mujeres.
- Exigir políticas y leyes eficaces para la prevención, sanción y erradicación definitiva de toda manifestación de violencia contra las mujeres.

www.nomasviolenciacontramujeres.cl









